

R.3972



SE PUBLICA LOS JUEVES

AÑO VI.—NÚM. 283

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34
(No se devolverá ningún original que se remita á la Redacción.)

3 DE JUNIO DE 1886



REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNANDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRIGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—El canto y los cantantes.—Correspondencia Nacional.—Correspondencia extranjera.—Variedades: Jacques Offenbach.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.—Anuncios.



Al presente número acompañan las ocho últimas páginas de la preciosa fantasía sobre motivos de la zarzuela *Pan y Toros*, arreglada por don Antonio Peña y Goñi.

EL CANTO Y LOS CANTANTES.

El canto, siguiendo la opinión más admitida, es natural al hombre, y por consiguiente tan antiguo como el mundo: sin embargo J. J. Rousseau sostiene con calor lo contrario; pero un hecho solo bastará, en nuestro concepto, para rechazar en este punto el argumento del grande escritor. Tan luego como el niño abre los ojos á la luz, empieza á cantar; es verdad que su canto no es muy agradable, convengo en ello, pero no importa.

En todos tiempos y entre todos los pueblos, el canto ha servido siempre para expresar el amor, el gozo, el dolor, el triunfo, etc., ó para no expresar nada, lo cual no deja de expresar también lo que piensan muchos hombres.

El canto ha sido dado al hombre para disfrazar su pensamiento, no debiéndonos admirar que un cobarde cante con preferencia coplas guerreras, ó un obeso cachazudo se plazca en los romanzas tiernas y sentimentales. A propósito recordaremos que la romanza del cayado, y de

las cintas de color de rosa, fué compuesto por el miembro de la Convención, Camilo Desmoulins, que fué un pájaro de cuenta, y no muy pastoril.

Cada comarca, cada reino, civilizado ó inculto, tiene su repertorio nacional de himnos religiosos, de cantos guerreros ó canciones de convites; y aún cuentan algunos viajeros que los caribes y otras hordas de antropófagos tienen una canción hecha expresamente que usan en las comidas que celebran con los restos de sus prisioneros, y en la que alaban lo sabroso de una pierna humana cuando está asada á punto.

También en todas partes los abatidos se han servido de canciones satírico-políticas para ridiculizar los vicios de sus opresores. Los desgraciados esclavos negros de las colonias recurren también á este medio de oposición contra los amos que los tratan con tanta dureza; y en los bamboulas, que es como llaman los negros las diversiones que les son permitidas los domingos, siempre hay una docena de Africanos que se ponen á improvisar canciones, cuyo objeto es el modo con que son tratados en las plantaciones. ¡Ah! entónces los dueños no son blancos; el cantor consagra ordinariamente una coplilla á cada uno de los latigazos que ha recibido durante la semana, lo cual equivale á decir que las canciones de los negros nunca se acaban.

En los países civilizados la música resiste á sus manifestaciones infinitas de variadísimos aspectos.

Viniendo á nuestro tiempo y dando un salto en la historia, nos fijaremos en los siguientes detalles:

Las turbas de trovadores ambulantes que daban conciertos en las plazas y en las calles van desapareciendo de día en día, gracias á la música casera que les hace una guerra cruel; pero en cambio tenemos una nueva especie de músicos mendicantes que van de puerta en puerta, rascando una guitarra, y pidiendo una limosna, á título de artistas y cofrades. También gozamos, como nuestros antepasados, de la melodiosa institución de los ciegos que tocan el clarinete con las narices, bien que casi toda la armonía de la calle se halla en gran parte limitada hoy día á los órganos de aquel país, llamado propiamente Berbería. Esta especie de órgano fué inventada al principio del imperio de Napoleón; pero no titubearémos en decir que semejante invención ha sido uno de los mayores errores de aquel reinado. Efectivamente no hay una máquina más insufrible que los tales instrumentos. Figuráos una maquina formada de varios tubos, la mayor parte rajados; un cilindro casi siempre falto de dientes con su

cigüeña que jira tocando piano lo que debe ser fuerte, y fuerte lo que debe ser piano.

Hemos hablado de la monotonía del repertorio de esos por mal nombre llamados instrumentos; pero falta añadir que no es un órgano solo, sino que son todos los órganos de Berbería los que por el espacio de dos á tres años tocan siempre unas mismas cosas; siendo lo peor que hay veces que cuando toca uno de estos órganos debajo de la ventana que da al patio, suele estar tocando otro bajo los balcones que dan á la calle; de manera, que os veis entre dos órganos cien veces peor que si estuviérais entre dos fuegos. Acusamos pues en gran manera á la policía de parcialidad culpable en favor de los órganos de Berbería. ¡Hola! ¿se impide á las carretas que se paren, se evita todo lo que pudiera acarrear estorbos en perjuicio del público, y se consiente que estén tocando un órgano de Berbería por espacio de cuatro horas en el mismo sitio y delante de una misma casa? Esto es un atentado contra la salud y las orejas de los que habitan la población. Es un guirigay que no da treguas, pues, por fin, los otros ruidos, tales como el que produce el paso de los coches, de los omnibus, etc., los gritos de los vendedores, los ladridos de los perros son solos accidentales y por intervalos. pero los órganos de Berbería á ninguna hora cesan, tocan todos los días, á todas horas, á cada minuto, en fin, nos parece ya demasiado: con perdón sea dicho de las autoridades. ¿Qué ley puede haber para condenar á los tales órganos á una duración perpetua? Aún hay más: tan odiosos instrumentos llevan siempre tras sí una funesta cola; me explicaré. Cuando un órgano de Berbería ha tocado cualquiera sonata, al instante la repiten los ciegos con sus clarinetes, los cantores con sus voces, y hasta los chicos que van por la calle la imitan con sus chillidos. De este modo canciones que unas veces halagan llegan á hacerse insoportables por la continua repetición: ¿Y qué diremos de los artistas líricos?

En otros tiempos se excavaban las entrañas de la tierra para buscar minas de oro y plata, pero hoy hay un medio más sencillo y seguro de enriquecerse indudablemente, y es registrar el hombre su pecho á fin de ver si halla en él un do. Este do es pues una verdadera mina más rica que las del Potosí y del Perú, y si Rotschild empezara hoy su carrera, quizá se dedicaría á ser tenor.

Por un singular problema de economía rentística, cuantas más casas se construyen, tanto más suben los alquileres; cuanto más barato está el género, más caro se venden los trajes. Pues lo mismo sucede con las voces; desde que los Conservatorios se han llenado de discípulos, y desde que todo el mundo se ha metido á cantar, el canto no tiene precio.

Ya hemos hablado de la gloria y de los triunfos que para un gran cantor se reúnen á esta abundancia y riqueza en todos los países donde le place llevar su melodiosa larinje; el mundo entero es su patria y es además su cajero, por lo tanto no es sorprendente que semejante posición social sea envidiada, buscada, y que gran número de aficionados traten de encontrar esa voz tan deseada. Desde que los directores de óperas recorren las calles y caminos en busca de un tenor, prestando el oído al menor do natural que se escapa del gonzate de algún pastor, de un toneletero, de un colchonero, etc. la ambición filarmónica no sólo fermenta en las escuelas de canto, sino en las aldeas, en las tiendas, entre los vendedores de betún, etc., Un tropel de agrestes aldeanos y trabajadores lanzan al aire sus continuos gorjeos con la esperanza de que algún director de orquesta pasará á punto para pagar á peso de oro aquellas notas incultas.

En efecto la posición de una voz de casualidad que un director de teatro se encarga de desbastar para la escena es una de las más seductoras. El feliz propietario de este tesoro de pecho se ve al momento rodeado de maestros de todas clases, se le enseña un poco de francés, y más de equitación y esgrima, y se le envía todos los días al teatro y á las reuniones, á fin de que aprenda los modales de la escena y del gran tono.

En todos tiempos, el público ha manifestado mucha curiosidad en saber la vida privada de los primeros artistas, complaciéndose en ponerles una existencia particular llena de singularidades, llegándose á figurar algunos que aún en sus alimentos se diferencian: en lo que corroboran un capricho bastante seguido por los que pretenden que entre el talento y los manjares existe gran relación. Siguiendo esta doctrina un fisiologista acreditado, ha querido dar á entender que si Napoleón llegó á

ser un grande hombre, fué porque se alimentaba casi exclusivamente de carnes negras y succulentas. De este modo la victoria de Marengo se hubiera debido á un asado, la de Austerlitz á las chuletas, la de Wagram al solomillo, etc., en una palabra, en todos los hechos de Napoleón hubiera habido más carnero que talento.

CORRESPONDENCIA NACIONAL.

Barcelona 30 de Mayo de 1886.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

La penúltima ópera que se ha reproducido en el Liceo ha sido *Gli Ugonotti*, en la que la Kupfer-Berger y el tenor Marconi tuvieron un nuevo triunfo en el desempeño de sus respectivos papeles que ejecutaron á fuer de buenos cantores y distinguidos artistas. La Lodi hizo la parte de Reina Margarita en la misma ópera; papel en el que si bien cantó con limpieza y agil ejecución, hizo muy poco efecto por la escasez de su voz.

La última ópera puesta en escena en el gran coliseo ha sido la *Favorita*, que cantan con bastante acierto la Leonardi, el tenor Valero y el barítono Laban, en el desempeño de cuya ópera han sido muy aplaudidos.

El tenor Marconi, concluyó su compromiso con la empresa la semana pasada. La Donadio, á consecuencia de alguna desavenencia que tuvo con la empresa del Liceo, rescindió su contrato y se marchó hace quince días, no habiendo dado más que cinco representaciones de las diez para que estaba escriturada.

La Kupfer hizo su beneficio la semana pasada cantando la *Gioconda*, en cuyo último acto se le hizo una ovación, echándole muchísimas flores y palomas al palco escénico, donde se la presentaron también algunos regalos.

Esta noche se dará en el Liceo la última función de ópera de las prometidas por la empresa á los propietarios y abonados. Se dice, sin embargo, si se darán tres ó cuatro representaciones más de ópera; pero hasta hoy la empresa no lo ha anunciado.

En el Tivoli se estrenó la semana pasada la ópera titulada *El gran Mogol*. Aunque esta obra pertenece al género bufo, su argumento es de poca importancia, y si bien tiene escenas cómicas y divertidas, no rayan ni en exageradas ni chavacanas. La composición musical es de Audran, en la que despuntan pocos números que llamen la atención, ó por la invención ó por la gracia melódica ó por la contestura. Como *El gran Mogol*, está exornada de bonitas decoraciones y buen aparato escénico, ha sido bien recibida y aplaudida, llamando bastante concurrencia sus representaciones.

W.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

New-York 4 de Mayo de 1886.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

La compañía de ópera alemana terminó su temporada con gran pesar de los aficionados á la buena música que acudían constantemente al *Metropolitano*, ávidos de saborear las grandes obras del repertorio moderno, puestas en escena con lujo y esmero que requieren tan importantes concepciones del arte.

Las dos novedades que la empresa ofreció al público desde mi última carta han sido, *La Reina de Saba*, de Goldmark, y *Los Maestros Cantores*, de Wagner.

Ambas obras, desconocidas aquí hasta la temporada actual, han obtenido un ruidoso éxito, habiéndose repetido varias veces y siempre á teatro lleno.

Aunque muy á la ligera, me ocuparé de esos dos importantes *spartitos* y de su ejecución en esta ciudad.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

El maestro Goldmark no tiene todavía, en mi concepto, lo que se llama estilo propio ni sigue tampoco un determinado camino; pero generalmente su manera es intermedia entre Meyerber y Wagner en la época de su *Tanhausser*.

Sin embargo de tales vacilaciones, el maestro Goldmark ha demostrado evidentemente en su *Reina de Saba*, que posee un talento de primer orden y un vastísimo caudal de conocimientos en la ciencia de los sonidos.

Muchas son las bellezas que encierra la obra de Goldmark, pero me limitaré á citar muy pocas, tanto porque el inteligente público madrileño la ha de oír muy pronto en el coliseo de la Plaza de Oriente, cuanto por que el primero de nuestros críticos musicales, señor Peña y Goñi, ha de hacer de ella minucioso y acertadísimo análisis.

Como trozo bellísimo, inspirado y de verdadero carácter oriental, merece citarse el sentido canto, sin ritmo determinado ni acompañamiento, que entona Astaroth en el segundo acto mientras atraviesa el jardín de la Reina.

La gran marcha del primer acto, pieza de elegantísima *fattura*, contiene verdaderos prodigios de instrumentación, y la tormenta en el desierto es un modelo de música descriptiva.

Y no digo más de esa obra por las razones expresadas arriba.

Pasemos, pues, á *Los Maestros Cantores* obra de verdadero interés artístico, tanto por las bellezas que contiene, cuanto por ser la única del género cómico que escribió el insigne maestro. Y me permito subrayar lo de cómico, porque no siendo en realidad *Los Maestros Cantores* una ópera cómica á la manera de las que nos han legado Mozart, Rossini, Auber y otros ilustres compositores, debe ser más bien considerada como una obra crítico-satírica en la que Wagner ha trazado un admirable boceto de su vida artística y de sus luchas con la crítica y la opinión pública.

En esta autobiografía musical (estrenada con éxito extraordinario en Munich el año 1868) profetizó el gran innovador que la luz se haría muy pronto á pesar de los muchos que tenían oídos y no querían oír, y á la verdad que la luz se ha hecho más pronto de lo que quizás imaginara Wagner en aquella época, puesto que si actualmente quedan algunos inconformes con los procedimientos que el maestro ha seguido en su último estilo, ya nadie pone en tela de juicio, (me refiero á los que desean estudiar y aprender, pues de los otros no hay que hablar) ya nadie pone en tela de juicio, repito, el gran talento y vastísima erudición que poseía el ilustre autor de tantas imperecederas obras.

Los Maestros Cantores tienen muchas páginas de admirable inspiración, (por más que haya todavía gente obstinada que niegue á Wagner esa cualidad), entre las que descuellan el quinteto final del segundo acto, y la canción de tenor del último, llamada canción del premio (Prize Song). Como trabajo armónico y como instrumentación fluida y original, no es posible designar especialmente ninguna pieza, pues todas son admirables bajo ese punto de vista. ¡Lástima es que esta obra sea de muy difícil ó casi imposible ejecución en la mayor parte de los teatros, á causa del numeroso cuerpo de coros que requiere! Aquí no hubo ningún inconveniente por esa parte, porque como abundan en esta ciudad las sociedades corales que se saben al dedillo todas las buenas obras del antiguo y moderno repertorio, se recurrió á dos ó tres de las mejores que prestaron gustosamente su cooperación.

Siento no poder ocuparme más extensamente de los *Los Maestros Cantores* pero mi insuficiencia y la falta de tiempo me lo impiden.

Para terminar consignaré un detalle que, aunque sin importancia real, evocó en mi mente gratos recuerdos de mi juventud y de mi patria.

Uno de los principales motivos de la ópera de Wagner, motivo que se repite infinidad de veces en el trascurso de la obra, se compone de las cinco primeras notas con las cuales empieza el coro del último acto de la popular zarzuela *Los Madgyares*:

«Venid señores
á la feria de Buda...

La ejecución de las dos óperas mencionadas, resultó inmejorable en conjunto, pero en detalle nada hicieron los artistas que digno fuera de especial mención, puesto que, como ya dije en una de mis anteriores, no había en la compañía alemana ninguna estrella; es decir; ha habido una,

sí, y de gran magnitud, aunque no entre los cantantes; el notabilísimo director Seidl, que ha contado sus triunfos por el número de representaciones que ha dirigido. El estudio filosófico, digámoslo así, que este hombre hace de las obras, especialmente de las de Wagner; su manera especialísima de hacer resaltar los más pequeños detalles, y de comunicar á las masas corales é instrumentales su modo de sentir y expresar, y por último, la energía que imprime á los pasajes brillantes que tanto abundan en el moderno repertorio, son cualidades que hacen de él uno de los más eminentes directores de la época actual.

**

Poco espacio me queda ya para decir algo de la *American Opera Company* que más tarde se llamó *Opera sung in english language*, (ópera cantada en idioma inglés), título larguísimo que recuerda el de algunas novelas y dramas del género espeluznante y ramplón. Bien es verdad que no vale la pena de ocuparse extensamente de esta empresa, que á pesar de sus laudables esfuerzos por ofrecer muchas novedades al público, no ha logrado despertar su interés á causa de la deficiencia de los artistas contratados.

Las últimas novedades que dieron algunas buenas entradas fueron *El Buque Fantasma* y el *Ballet Silvia*.

La empresa ha terminado la temporada con un déficit de muchos miles de duros, y no podía ménos dado el derroche de que se ha hecho alarde. Los costosísimos trajes que se han hecho para la mayor parte de las óperas, sin duda con objeto de hacer olvidar al público siquiera fuese por algunos momentos, las malas voces de los ejecutores, y los fabulosos sueldos que se han pagado á muchos artistas que ya se hubieran contentado con *dos pesetas* en cualquier otra parte, fueron causas suficientes para las pérdidas sufridas que no podían evitarse aunque el teatro hubiera estado lleno todas las noches. Pero como aquí hay muchos *patriotas* con sobra de dinero para quienes nada significan tales descalabros, tendremos otra vez el próximo invierno ópera inglesa, para la cual está ya contratado el notable tenor Silva, que es la única buena adquisición que hasta ahora ha hecho la empresa.

Y basta por hoy.

Su afectísimo

HUDSON.

VARIETADES.

JACQUES OFFENBACH.

POR CAMILO SAINT SAENS.

Sin ser un gran músico, Offenbach fué una gran personalidad musical. Su influencia sobre el gusto de su época fué profunda, desproporcionada con el valor de sus obras, y por ello mismo tuvo algo de milagro. Cuando se ve cuanta importancia ha tomado la opereta en el mundo entero, cree uno asistir á un colosal acceso de locura del género humano.

La opereta ha tomado á su cargo desconcentuar, envilecer todo, y lo ha conseguido; ha hecho más aún; ha dado al universo civilizado el gusto, el deseo, casi la pasión de todo lo que es vil y pequeño.

Hoy su obra ha terminado; hoy no exhibe ya aquellas convulsiones de su juventud, cuando luchaba por la existencia y se debatía gallardamente para ganarse su lugar al sol. Tranquila y burguesa, hoy se repantiga á sus anchas en el pequeño reino conquistado, lo mismo que un pez rojo en su redoma familiar. Y hé ahí lo que es el arte dramático, poesía y música para el mayor número de los humanos.

Seguramente el ilustre fundador de la opereta no había previsto los grandes destinos de esta; más aún, no podría pretenderse con justicia que meditó friamente y preparó con anticipación su obra nefanda.

Fué como tantos otros, víctima de las circunstancias. La vía que siguió no la había buscado.

Sus principios fueron de los más modestos.

Algunos recuerdan á un pequeño Offenbach, violoncelista que sabía hacer creer, á fuerza de espíritu, que tenía talento, que dirigía la orquesta de la comedia francesa, en los tiempos fabulosos en que la comedia tenía orquesta.

Offenbach había escrito entonces algunas melodías, un poco falta de médulas, pero picantes y originales, y obtuvo sin trabajo un éxito merecido. Pero soñaba con la ópera cómica, y debía sentir en él una furiosa necesidad de actividad, si se juzga por la que desplegó en seguida y que bastaría para hacer de él un hombre extraordinario.

M. de Villemessant cuenta en sus Memorias cómo esa actividad se encontró paralizada por la prudencia de un director célebre.

Offenbach era de aquellos que no saben esperar y en su impaciencia fundó los Bufos Parisienses.

Librado á sí mismo, el *maestro Offenbach*, como se le llamaba con un énfasis un tanto irónico, siguió la inclinación natural de su espíritu, entregándose á una carga insensata, á la parodia irreverente y diabólica. Tuvo una gran felicidad, la de ser absolutamente libre, director del teatro donde se ejecutaban sus piezas; no tenía que soportar las ideas de otro. Offenbach hacía francamente un teatro á su modo, lo que es una gran probabilidad de éxito. Añadid á esto un tacto admirable y el arte de poner cada artista en su lugar tratando de sacar de ello todo el partido posible, reputando sus aptitudes.

La formación de una buena compañía era más fácil que hoy, y así los hermosos días de la opereta vieron verdaderas artistas, como por ejemplo, Mlle. Tautin, cuya virtuosidad prestigiosa y verbosidad endiablada contribuyeron no poco al éxito de *Orphée aux enfers* y de algunas otras obras maestras de locura lúcida; Mlle. Chubert, voz pura y talento casto estraviado en aquel Charenton del arte; el duo Léonce Déciré, alegría de toda una generación, y Bache!... Bache el largo, el interminable, que después de haber buscado su camino en la Comedia Francesa, lo halló en los Bufos en Jonh Stvx de *Orphée* y "le petit clerc" de la *Chanson de Fortunio*.

Fué aquella la edad de oro de la ópera bufa. Entonces era modesta, y si hubiera sabido detenerse allí, nada había que decir.

Había en un rincón de París un pequeño teatro donde uno se podía reír á mandíbula batiente,—¿no era encantador?

Desde el trasplante de Offenbach á Variétés datan el vértigo de la opereta y la catástrofe del gusto. Cuando apareció la *Belle Hélène*, París estuvo trastornado. Las mujeres más respetables cantaban. "Amour divin, ardente flamme." Los niños rubios y rosados decían suavemente á su madre: "Maman, tourne vers moi un bec favorable!"

Cuando llegó el turno á la *Grande Duchesse*, la embriaguez desbordó, ganando toda la Europa. El mísero músico del Teatro francés debió experimentar un orgullo desmesurado. Abofeteaba al mundo y el mundo estaba á sus pies. Esa *Grande Duchesse* que cubría de ridículo á reyes, á generales, á toda una sociedad, era adorada por los mismos á quienes hacía azotar hasta hacerles sangre. Soberanos que venían á París, telegrafiaban en el camino para asegurarse un palco, no se daban descanso y corrían desalentados á ver la *Grande Duchesse*. No se oía hablar ya de la comedia francesa, de la ópera ó de la opereta cómica; no había en París más teatro que Variedades, más actrices que mademoiselle Schneider, más compositor que Offenbach.

Aquellos hermosos días han trascurrido; ya aquella gloria se ha empañado. Pero había nacido una fuerza, que se ha difundido y ha hecho su obra. La ópera bufa, sembrada por todas partes, ha invadido todo. Lo que no era más que una orgía pasajera se ha convertido en costumbre.

La opereta ha tomado finalmente el lugar de la ópera cómica. Esta tenía que encontrar un escollo, el género mezquino, y en él tropezaba algunas veces. La opereta vá de lo mezquino á lo nulo. Hé ahí lo que se ha ganado en el cambio.

La facilidad de Offenbach, su rapidez de ejecución, eran inauditas. Literalmente hablando, improvisaba. Sus partituras están escritas con patas de mosca, con notas microscópicas. Tenía un sistema de abreviaciones que llevaba hasta sus últimos límites; y la sencillez de sus procedimientos de composición le permitían hacer de él un uso frecuente.

Y además, una gran facundia, el don melódico, una melodía distinguida á veces, mucho espíritu, mucha invención y una gran habilidad teatral:—hé ahí más de lo que se necesita para hacerse camino.

Todo lo derrochó.

CAMILO SAINT SAENS.

NOTICIAS

MADRID

La Sociedad de conciertos de Madrid, bajo la dirección del maestro Pérez, ejecutará mañana en el jardín del Buen Retiro con motivo de la inauguración de la Exposición de Horticultura el siguiente programa:

Primera parte.—1.º Peragraph, tercera overtura, Suppé.—2.º Al pié de la reja (serenata), Carreras.—3.º Primera polonesa de concierto, Marqués.—4.º Fleur de Bruyere, Ketterer.

Descanso de veinte minutos.

1.º Overtura *Le Billet de Margarite*, Gevaert.—2.º Scherzo de la cuarta sinfonía, Gade.—3.º *Poliutto*, fantasía arreglada por el socio señor Lestan, Donizetti.—4.º Bouquet (walses), Straus.

**

Han comenzado en la Escuela Nacional de Música los exámenes de fin de curso.

**

Habiéndose concedido por la dirección general de Instrucción pública, á ruegos del director, del secretario y de los profesores de la escuela de Música y Declamación, la suficiente cantidad para adquirir 10 pianos verticales españoles, buenos y resistentes, que sirvan de reemplazo á los completamente inútiles que ahora posee aquel centro de instrucción para sus clases, no pocos de los cuales están en función activa desde que se fundó el Conservatorio; por encargo del señor Arrieta han hecho esta adquisición del señor Montano, los señores Zabalza, Mendizabal y Tragó, y mañana se llevarán á dicha escuela, con objeto de que se empleen ya en los exámenes y concursos de este año.

**

De un momento á otro llegará á esta corte la compañía dramática italiana Lambertini, de la que forman parte los cuatro célebres niños Lambertini, los cuales, darán una serie de 20 representaciones en el teatro de la Alhambra. En el vestíbulo del mismo se hallan expuestos los retratos de los famosos niños Lambertini.

**

Comedia.—La compañía dramática italiana, que bajo la dirección del señor Dominici actúa en Barcelona, comenzará sus trabajos dentro de pocos días en este teatro, por solo quince representaciones.

Hé aquí la lista de la compañía:

Primer actor y director: Cave Enrico Dominici.

Primera actriz: Adelaida Tessero, Hermenegilda Zucchini-Majore.

María Garrieri Pascuali, Clara Miguét, Giulia Bovino, Annetta Simmach, Marietta Rossi, Cleonici Dominici, Vittorina Ballione, Zaira Bellinetti, Adele Sapocetti, María Montagutti, Luigia Spada.

Carlo Rosespina, Ernesto Della-Guardia, Cav: Salvatore Rossa, Antonio Bollini, Scilio Brunetti, Romolo Lotti, Giovanni Grecci, Ernesto Grassi, Filippo Montagutti, Pietro Butti, Pietro Lugara, Ferruccio Majeroni, Leopoldo Miniati, Ferdinando Bellinetti, Luigi Spada.

Apparatore.—Fornitore di scena.—Suggeritori.

Directore di sceua, Pietro Butti.—Amministratore propietario, Antonio Bollini.

**

El eminente artista señor Monasterio, ha tenido la desgracia de perder á una hija de corta edad.

Le acompañamos en el inmenso dolor que le aflige.

**

Dice un periódico de París que ha sido contratada para el teatro de Opera de dicha ciudad una joven húngara, la señorita Sarolta, á cuyo cargo correrán los papeles de paje.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

La nueva artista es hija de aquella Sarolta, tan famosa en Madrid hace algunos años por su espléndida hermosura.

De ella dijo entonces un poeta:

*Il publico spagnol della Sarolta
amoroso ti guarda, non t'ascolta.*

* *

Ha llegado á Madrid el aplaudido barítono señor Battistini, quien permanecerá entre nosotros hasta la próxima temporada del teatro Real, en el cual volveremos á oír á tan simpático artista.

PROVINCIAS

GRANADA.—El 28 del pasado mes se celebró el beneficio de la aplaudida primera tiple doña Eutalia González, acerca de cuyo acontecimiento artístico leemos lo siguiente en nuestros colegas de dicha capital.

De *El Defensor de Granada*:

«Beneficio de la Srta. González.

Lo fué anoche, en el Teatro Principal, con la bellísima zarzuela *Mis dos mujeres*, que obtuvo brillante ejecución, y en la que se distinguieron la beneficiada, la señora Franco, Vázquez y Beltrami, premiando el público sus esfuerzos con calurosos aplausos.

En el intermedio del segundo al tercer acto, la señorita González, luciendo un riquísimo traje de raso y encajes de Bruselas, cantó el célebre wals del maestro Venzano, en el que hubo de demostrar una vez más sus extraordinarias facultades artísticas y el gusto y sentimiento que, en la ejecución de las más difíciles piezas, la distingue. La señorita González, accediendo á los deseos y á los entusiastas y repetidos aplausos de la concurrencia, repitió el wals, viéndose obligada á salir dos ó tres veces á la escena y aceptar el homenaje que le rindieron sus admiradores: un rico pañolón de Manila, una preciosa canastilla de flores y tres grandes bouquets, de don José Orozco; dos bouquets, de D. Mariano Contreras, un abanico, de D. Cosme Bauza; otro gran ramo, de D. Jerónimo Muñoz, y otro de varios amigos que se reúnen en la planta baja del Teatro Principal.»

* *

De *La Publicidad*.

«La señorita González no pudo elegir una función mejor para su beneficio.

Mis dos mujeres no solo agradó sumamente al distinguido público que asistió al coliseo del Campillo, sino que en la referida zarzuela hicieron una vez más gala de sus excelentes facultades la beneficiada, la señora Franco de Salas y los señores Beltrami, Vázquez y Guzmán, cumpliendo también en sus papeles los demás artistas que tomaron parte en la representación.

En el intermedio del segundo al tercer acto, la señorita González cantó perfectamente el delicioso wals del maestro Liugi Venzano y el auditorio premió con entusiastas aplausos el mérito de la hermosa tiple, llamándole repetidas veces al palco escénico, y siendo obsequiada con los siguientes regalos: un magnífico mantón de Manila del señor Orozco; un abanico muy lindo de ébano con la vitela de raso crema y encaje negro del maestro Bauza y diez bouquets hermosísimos de los señores Contreras, Orozco, *El Apeadero* (*pettite société* zurda), Padillo, Muñoz y Fuentes.

Suponemos que la señorita González quedaría satisfecha del ilustrado público granadino.»

* *

La Lealtad por su parte escribe lo siguiente:

«Para beneficio de la hermosa y distinguida artista señorita doña Eutalia González, cantóse anteanoche en el teatro del Campillo, la preciosa zarzuela de Olona y Barbieri, *Mis dos mujeres*.

Cuando una de estas obras, que jamás serán antiguas y que son siempre escuchadas con gusto, logran una interpretación acertadísima como anteanoche *Mis dos mujeres*, es cuando se comprende bien la inmensa diferencia que entre nuestra zarzuela, graciosa sin afectación ni verdes arrumacos, sin ejércitos de pantorrillas, gasas, tules, bengalas y deco-

raciones y trajes y esas obras que nos han importado del otro lado del Pirineo, y que á pesar de traducidas con la lima de las asperezas en la mano hacen ruborizar á un muerto y sacan de quicio á los tipos más característicos de esta generación de los *sportman*, de los *comme il faut*, de la *creme* y de la *high life*. Nuestra verdadera zarzuela resiste triunfante un duelo á muerte con el *vaudeville* y la *opereta bufa*, hoy en moda. Y eso que somos muy poco patriotas y nos entusiasma todo lo que de fuera viene.

Volviendo á la función de anteanoche, hay que decir con justicia que hace mucho tiempo que no se ha cantado tan notablemente la bellísima zarzuela. La señorita González hizo una tímida Inés encantadora, siendo muy aplaudida en la pieza concertante del acto primero y en la romanza del segundo. La señora Franco cantó muy bien y caracterizó admirablemente á la Condesa, á la *esposa mayor*, como dice don Diego.

El Sr. Beltrami, notable en su bella romanza.

El Sr. Vázquez perfectamente.

La señora Contreras y los señores Zavala y Guzmán muy bien; hasta el insignificante notario don Onofre, tuvo un original intérprete en el señor Mora, que cada vez demuestra poseer mejores dotes para la escena.

El conjunto más que bueno.

En el intermedio del segundo al tercer acto, la señorita González se presentó en escena verdaderamente encantadora. Vestía un magnífico traje de raso blanco y encajes de Bruselas de irreprochable corte. Su hermoso busto aparecía emocionado y ruboroso entre una nube de blondas y encajes. Fué saludada con un cariñoso aplauso. Cantó admirablemente el famoso wals de Venzano, que tuvo que repetir en medio de una calurosa ovación, y después de la que le fueron entregados un magnífico pañuelo de Manila encerrado en elegante caja, una canastilla de flores y tres bouquet elegantísimos, regalo de don José Orozco; dos bouquets de don M. C.; otro de don Jerónimo Muñoz, y otro de varios admiradores, y un lindísimo abanico de don Cosme Bauza.»

* *

El Ciceo Artístico-literario de Granada ha abierto un certamen para las próximas festividades del *Corpus Christi* y Féria de Granada, bajo los temas y bases siguientes:

Temas de Literatura.

- 1.º Una monografía de Alonso Cano y la Escuela pictórica granadina.—Premio, un objeto de arte.
- 2.º Una colección de cuatro á seis leyendas ó tradiciones granadinas, en prosa ó verso, inéditas, y de asuntos originales.—Premio, un objeto de arte.

Temas Poéticos.

- 1.º Un canto épico que no exceda de 200 versos, al héroe granadino, el ilustre defensor de Gerona, don Mariano Alvarez de Castro.—Premio, una lira de oro.
- 2.º Una composición con libertad de metro, que cante alguna de las grandes maravillas de la naturaleza, y que no exceda de 200 versos.—Premio, una estrella de oro.

Temas de Música.

- 1.º Una pieza sinfónica á grande orquesta, de tema libre.—Premio, un busto en bronce, de un maestro célebre de la Escuela clásica.
- 2.º Un Aria de tiple con coros y orquesta, poesía española á elección del compositor.—Premio, un objeto de arte.

Tema de Pintura.

- 1.º Una acuarela que represente tipos ó costumbres granadinas, en cartón, cuyas dimensiones no bajen de 40 centímetros.—Premio, una figura de Rubens en bronce.

Tema de actualidad.

- 1.º Un trabajo en prosa de *Cómo debe celebrar Granada los Centenarios de su reconquista y del descubrimiento del Nuevo Mundo*.—Premio, un objeto de arte.

Bases del Certámen.

Las obras que se presenten con opción á premio, deberán llevar un lema, que ostentará también el pliego cerrado que contenga en manuscrito el nombre del autor, excluyéndose las tarjetas impresas.

El plazo para la admisión de las obras, terminará el 10 de Junio próximo, excepto el aria coreada que habrá de presentarse el día 1.º del mencionado Junio. Todas habrán de enviarse á la Secretaría del Liceo.

Los autores de las obras musicales que obtengan premio, tendrán el derecho de ensayarlas y dirigirlas en la sesión pública y solemne de adjudicación de premios, que se celebrará cuando al efecto se determine.

A propuesta de las secciones respectivas, y por unanimidad de la Junta de Gobierno, fueron nombrados los Jurados calificadores en la forma siguiente:

Jurado literario.—Ilustrísimo señor don Fábio de la Rada y Delgado.—Señor don José de Cotta y Serna.—Señor don Juan Manuel Moscoso.—Señor don José Acosta Weter.—Señor don José Rubio y de Linares.

Jurado artístico.—Señor don Manuel Gómez Moreno.—Señor don Julián Sanz del Valle.—Señor don Francisco Muros.

Jurado de música.—Señor don Celestino Vila y Forns.—Señor don Bernabé Ruiz.—Señor don Antonio Gugliéri Guillén.

VALENCIA.—Se ha celebrado en el teatro Principal el beneficio de Vico. El público llenaba todas las localidades.

La obra puesta en escena, fué el drama de Shakespeare, *Otelo ó el moro de Venecia*.

Cada verso, una frase, un gesto del eminente actor, levantaba tempestad de aplausos. Grande fué la ovación que alcanzó Vico, y merecido el tributo de admiración que rindió Valencia al talento del actor dramático, que mantiene enhiesta y gallarda la bandera de la escena española.

Al finalizar de cada acto, era llamado entre demostraciones de cariño y entusiasmo, y al terminar la obra le fueron entregados los regalos, en tanto que el público aplaudía.

Entre los objetos regalados figura una notable colección de cuadros de los pintores valencianos.

SAN SEBASTIAN.—Concurso internacional de música. Se hacen grandes trabajos para el que se ha de verificar en San Sebastián en el mes de Agosto.

Están ya inscritas multitud de músicas y orfeones del Mediodía de Francia, principalmente de Bayona, Burdeos, Tolosa, Lyon, Marsella, y hasta de París y Bélgica.

Presidirá probablemente el célebre Gounod, que todos los veranos viene á Arcachón.

El Ayuntamiento obsequiará á los expedicionarios con una gran corrida y fiestas populares, y además de las medallas y premios para las bandas y orfeones victoriosas, habrá otras conmemorativas, que se dará á todas las sociedades musicales que hayan tomado parte.

Probable será que concurren también las músicas de los regimientos de infantería de línea de guarnición en Bayona, Pau y Mont de Marsan, y la artillería de Terbes, en justa correspondencia de haber ido á Francia en 1884, la de ingenieros desde San Sebastián.

El capitán general de Burdeos se muestra favorable, y se espera, que nuestra embajada de París, conseguirá la venida del ministro de la Guerra de Francia.

HABANA.—Para que se vea hasta qué punto se abusa de los beneficios en la capital de la Gran Antilla, copiamos las siguientes líneas de nuestro apreciable colega habanero *La Bibliografía*:

En ningún país se abusa tanto de las funciones benéficas como en esta hospitalaria tierra de Cuba.

La Habana es la ciudad clásica de los beneficios.

La caridad se ha hecho ya entre nosotros un oficio.

Hay quienes no viven de otra cosa que de lo que ganan en las funciones benéficas, porque nunca son también pagados los artistas como cuando cantan gratis.

Véanse si no las cuentas que después de una función benéfica suelen presentar las distinguidas damas que ponen su talento y su nombre al servicio de los menesterosos.

Vemos en esas cuentas datos muy curiosos, que más de una vez han llamado vivamente nuestra atención.

Citaremos algunos ejemplos para que no se diga que hablamos por hablar.

El teatro de Tacón es generalmente el escogido para esta clase de espectáculos.

Con diez ó doce días de anticipación anuncian los periódicos que el señor Matey cede el teatro de balde.

Todos alaban ese rasgo de desprendimiento.

Se da la función.

A los pocos días vemos esta partida entre los gastos:

Sueldos de los empleados del teatro, pesos fuertes 500.

No hacemos comentarios.

La orquesta del gran Teatro suele cobrar también 500 pesos cuando toma parte en alguna función benéfica.

Al maestro de coros se le pagan generalmente 200.

Y si ha habido necesidad de recurrir á algún artista, á falta de aficionado aceptable, se le pagan 500 pesos por su trabajo de una sola noche.

Por eso vemos con frecuencia que una función cuyos productos han ascendido, *verbi gracia*, á pesos 7.000 en billetes, deducidos los gastos ordinarios y extraordinarios, solo ha dejado un producto líquido de pesos, 2.000.

Después de esto preguntamos:

¿Vale la pena de que una persona caritativa lleve á término una obra de esa índole, si al fin y al cabo ha de dar tan pobre resultado positivo?

¿De qué sirve que el teatro esté lleno de bote en bote, si las tres cuartas partes de la entrada se han de emplear en los gastos de la función?

¿Quiénes en este caso son los verdaderos beneficiados?

Dejamos la respuesta á elección de nuestros actores.

EXTRANJERO

Recientemente se ha puesto en escena en el teatro Rossini de Venecia una nueva ópera titulada *Zerbina*, cuya música ha sido escrita por el maestro La Monaca.

El éxito ha sido satisfactorio.

**

Il Piccolo de Nápoles, publica los nombres de los artistas, compositores y cantantes que han contribuido á la suscripción para el monumento erigido en dicha ciudad á la memoria de Bellini.

Al frente de la lista figura el nombre del venerable Francisco Florimo, bibliotecario del Conservatorio y fraternal amigo del autor de la *Norma*.

Florimo se ha suscrito por 1.000 pesetas. Vienen después, Verdi (300) Miguel Costa (271), Julis Benedict (252), la Krauss (200), Gayarre (200), la Singer (100), etc.

El total general asciende á la suma de 7.299 pesetas con 40 céntimos.

**

La nueva ópera de C. Kontski, *El Sultan de Zanzibar*, ha hecho un fiasco completo en el teatro de la Academia de New York.

El libreto es insípido y la música en extremo soporífera.

El Musical Courier asegura que el director de orquesta se durmió durante la primera representación.

**

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Dícese que el papa León XIII ha decidido que en lo sucesivo los cantantes *contraltos* de la capilla Sixtina dejen de ser reemplazados cuando cesan en sus funciones por causa de enfermedad ó del peso de los años.

El empleo de estos desgraciados en la capilla Sixtina había sido abolido en 1797, en virtud de un artículo del tratado celebrado entre Bonaparte y Pío VI; pero despues Pío VII lo restableció.

Es de esperar, por honor de la humanidad, que no habrá dentro de poco tiempo *contraltos* en la capilla del Sumo Pontífice.

..

En el teatro de la Opera de Berlín, se pondrá en escena durante la próxima temporada, la nueva ópera del maestro Enrique Hofman, que lleva por título *Doña Diana*.

**

Según el *Musical Standard*, el sitio elegido para el monumento de Haydn no será ya la plaza Esterhazy, sino una plaza inmediata á la estación del ferro carril del Oeste.

La ceremonia de la inauguración se ha aplazado por algún tiempo.

**

Como hemos anunciado el 22 del pasado mes, inauguró la temporada lírica el teatro de Covent Garden de Londres.

Púsose en escena *La Lucrezia*, cantada por la Cepeda, Gayarre y Pandolfini.

La reina Victoria, que no asistía á los espectáculos públicos desde la muerte de su marido, ha tomado palco en dicho coliseo, y el abono es en él numeroso y aristocrático.

**

Acaba de fallecer en el convento de Georgetown, de Baltimore, ser Inés Gubert, la cual, según el parecer de Rubinstein, tenía la más hermosa voz que en este siglo se ha oído. Nunca quiso, sin embargo, pisar las tablas. El afamado empresario Strakosch le había ofrecido 50.000 duros por seis conciertos.

**

En el teatro de la Bolsa, de Bruselas, se ha estrenado un baile de gran espectáculo en un acto, titulado *Los cisnes*, durante el cual atraviesan la escena bandadas de cisnes automáticos, que imitan admirablemente todos los movimientos de las aves acuáticas.

Los trajes de las artistas que representan los papeles de reinas de los cisnes y de las sirenas, son verdaderamente preciosos, y la música es muy agradable.

**

El nuevo teatro de Victoria, de Valparaiso, estará muy en breve concluido. Es una obra notabilísima y digna de una ciudad tan importante.

**

La opereta *Il Mikado*, de Arturo Sullivan, ya representada con excelente éxito en Inglaterra y en los Estados-Unidos de América, se pondrá en breve en escena en el teatro Wallner, de Berlin.

**

En Londres están alcanzando grandes éxitos los conciertos que han empezado á dar unos coros rusos, dirigidos por la señora Slaviansky.

**

El *Derby Theater*, de Londres, de reciente construcción, ha sido destruido casi completamente por las llamas.

ARGENTINA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gómez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3.º derecha.
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2.º derecha.
Manzanal	Srta. D. ^a Elena	Costanilla de S. Pedro, 4, 3.º dcha.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Plaza de San Ildefonso, 1.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	> José	Progreso, 16, 4.º
Arche	> José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	> Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	> Pablo	San Juan, 33 y 35.
Blasco	> Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2.º derecha.
Busato pintor escen.º	Jorge	Hermosilla, 4.
Calvist	> Enrique	Bailén, 4, 2.º interior.
Calvo	> Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	> Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Castro García	> Andrés	Justa, 30, 4.º izquierda.
Catalá	> Juan	Barrio-Nuevo, 15, principal.
Chapí.	> Ruperto	Trajineros, 30, 2.º
Cerezo	> Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Espino	> Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estarroña	> José	Olmo, 9, segundo.
Fernández Grajal	> Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	> José	Plaza del Alamillo, 2, pral. derecha.
Fernández Caballero	> Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	> J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	> Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3.º derecha.
Inzenga	> José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	> J.	Velázquez, 56, 2.º
J. de Benito	> Cosme	Redondilla, 3, segundo.
Llanos	> Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Mañas	> Vicente	Fuencarral, 119, 4.º dcha.
Marqués	> Miguel	San Agustín, 6, 2.º
Martín Salazar	> Mariano	Preciados, 13, 2.º izquierda.
Mir	> Miguel	Valverde, 3, tercero derecha.
Mirall	> José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Mirecki	> Víctor	Don Evaristo, 20, 2.º
Monge	> Andrés	España, 6, 2.º
Moré	> Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	> Robustiano	Trav.º del Horno de la Mata, 5, 2.º
Oliveres	> Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	> Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	> José	Cuesta de Santo Domingo, 11, 3.º
Reventos	> José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	> Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	> Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Sos	> Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Tragó	> Nicolás	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	> Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza	> Dámaso	Aduana, 4.
Zubiaurre	> Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

UN REGALO DE BODA

DRAMA LÍRICO

LETRA DE

M. ZAPATA, música del maestro M. MARQUÉS

Se han publicado y puesto á la venta los principales números de esta aplaudida obra, entre ellos la overtura, el vals, la romanza de tenor, coro de mujeres, etc.

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de *Czerny*, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias pátrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.